

Guerra en el Este de Europa

Sube la tensión y el miedo: Rusia confirma el primer ataque ucraniano con misiles de largo alcance de EE.UU.



Pablo Rodillo M.

Quizás se trate de la noticia que ningún civil europeo quería escuchar desde que comenzó la guerra en Ucrania desde febrero de 2020.

Rusia confirmó esta mañana que Ucrania, a pesar de las advertencias del Kremlin, atacó por primera vez territorio ruso con misiles de largo alcance estadounidenses. Y con ello los temores que la guerra en el Este europeo se extienda al resto del continente siguen creciendo entre la población y algunos gobiernos del Viejo Continente. "El ejército ucraniano cruzó de nuevo una línea roja para el Kremlin", aseguró el diario El País de Madrid.

Un ataque que fue confirmado tanto por el Ministerio de Defensa de Rusia y también por fuentes militares ucranianas quienes aseguraron el uso de misiles balísticos Atacms de fabricación estadounidense contra Rusia.

Según el parte de guerra entregado por Moscú, cinco misiles fueron derribados y un sexto impactó en el recinto de una instalación militar en la región fronteriza de Briansk sin causar daños ni heridos. "Hoy, a las 3.25 de la noche, el enemigo atacó una instalación en la región de Briansk. Según los datos confirmados, utilizaron misiles tácticos operativos Atacms de fabricación estadounidense", anunció Defensa rusa a través de un comunicado. "Los fragmentos [del cohete dañado] cayeron en el perímetro de una instalación militar y provocaron un incendio que fue rápidamente extinguido. No hay víctimas ni daños", afirmó Moscú.

Sin embargo, antes de la confirmación de Moscú, fuentes militares ucranianas revelaron al diario digital de Kiev RBK que sus Fuerzas Armadas habían atacado por primera vez con misiles estadounidenses

El ataque se da el mismo día que Putin firmara un decreto que permite a Moscú utilizar armas nucleares contra un Estado no nuclear si este cuenta con el respaldo de potencias atómicas. "Putin está jugando con nuestros miedos", aseguró la ministra de RR.EE. alemana, Annalena Baerbock.

Atacms un objetivo militar situado en Rusia. "En efecto, por primera vez hemos utilizado misiles balísticos Aracmas para golpear territorio ruso", dijo la fuente, que situó el blanco del ataque en la ciudad de Karáchev, en la región rusa de Kursk, fronteriza con Ucrania. ??Previamente, el Estado Mayor ucraniano había informado, sin dar detalles del armamento utilizado, de un "ataque exitoso" contra un arsenal del Ejército ruso situado en la región de Briansk.

Los ataques con misiles se producen en el día mil de la invasión de Ucrania por parte del Kremlin y después de más de un año de las suplicas de Kiev a Washington para que permitiera atacar equipo militar ruso antes de que se despliegue en el campo de batalla. Fuentes cercanas a Joe Biden afirmaron que el presidente de Estados Unidos dio luz verde a un uso limitado de los misiles Atacms dentro de Rusia, y agregó que lo más probable es que se utilicen para ayudar a Ucrania en su operación en la región de Kursk.

Cambio de doctrina del Kremlin

El ataque con misiles de largo alcance estadounidenses se da el mismo día que el Presidente ruso, Vladimir Putin, ya había firmado un decreto que permite a Moscú utilizar armas nucleares contra un Estado no nuclear si este cuenta con el respaldo de potencias atómicas.

"Entre las condiciones que justifican

el uso de armas nucleares figura el lanzamiento de misiles balísticos contra Rusia", afirma el decreto. Según el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, los cambios en la doctrina nuclear rusa ya están "prácticamente formulados" y serán formalizados en caso de que sea necesario.

"La agresión de cualquier Estado perteneciente a una coalición militar (bloque, alianza) contra la Federación de Rusia y (o) sus aliados es vista como una agresión de la coalición en su conjunto," señala el decreto. Moscú además puede recurrir a las armas nucleares también en caso de "ataque masivo" con aviones de guerra, misiles de crucero, hipersónicos, drones y otros aparatos no tripulados que violen el espacio aéreo del país.

Inmediatamente las nuevas cláusulas rusas fueron consideradas por los expertos como una clara advertencia a Estados Unidos y la OTAN, en caso de que decidan involucrarse directamente en el conflicto en Ucrania.

Al mismo tiempo, la doctrina subraya que Rusia ve las armas nucleares como "un instrumento de disuasión" de carácter defensivo, cuyo empleo es una "medida extrema y forzosa".

Rusia además comenzó la producción en masa de refugios antibombas móviles diseñados para proteger contra amenazas como radiación, ondas de choque y desastres naturales, anunció el Instituto

de Investigación del Ministerio de Emergencias.

Los refugios, denominados "KUB-M", tienen el aspecto de contenedores de carga reforzados y pueden instalarse en el permafrost del norte de Rusia. Según el instituto, una unidad estándar tiene capacidad para 54 personas, con la opción de añadir módulos adicionales.

La fase más peligrosa de la guerra

La invasión del Kremlin se ha convertido en una guerra de desgaste, con ambos lados batallando desde trincheras y una línea del frente que se extiende más de mil kilómetros, desde el sur de la región de Kherson hasta Kharkiv en el noreste.

Según el diario Financial Times, funcionario ucranianos, militares, soldados y analistas aseguran que los próximos meses serán críticas en la guerra, ya que Ucrania intenta estabilizar sus defensas y fortalecer su posición oriental en caso de que el próximo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, la obligue a negociar con Putin. Ucrania espera frenar la actual ofensiva de Rusia y tomar la iniciativa para cuando Trump asuma el poder, ya que altos funcionarios ucranianos creen que al demostrar que son "luchadores" y "ganadores" ayudará a convencer al presidente electo para que los apoye.

Sin embargo, funcionarios ucranianos han admitido que están peleando para contener el avance del ejército, el ruso, más grande y mejor equipado en medio de la escasez de mano de obra y la dificultad de reclutar a nuevos soldados entre la población.

Por su parte, la ministra de Relaciones Exteriores alemana, Annalena Baerbock, aseguró tras conocer el cambio de doctrina nuclear rusa que "Putin está jugando con nuestros miedos".